



Montse Junyent

Presidenta de la Associació Catalana
per al Foment de l'Economia del Bé Comú

La Economía del Bien Común propone un nuevo modelo de relaciones socioeconómicas con propuestas tanto a nivel macroeconómico como a nivel micro, es decir, en todo lo relacionado con la empresa como motor productivo

La economía del bien común: entorno y personas al centro

El mundo de hoy es volátil, incierto, complejo y ambiguo. Las certezas se tambalean y debemos adaptarnos a una nueva manera de relacionarnos si queremos prosperar como sociedad y como personas. Los retos que nos plantea el presente y que vislumbramos para el futuro son enormes. El colapso ecológico y social se intuye más cercano de lo que nos gustaría como humanidad y el sistema económico no es inmune a ello, al contrario, forma parte del problema y deberá formar parte también de la solución. Y la solución pasa por incorporar a la economía los límites ecológicos planetarios y, por lo tanto, cuestionar el crecimiento ilimitado y también por resituar el verdadero fin de la economía, que es la persona y sus necesidades, en el centro del sistema.

Ante ello, la Economía del Bien Común propone un nuevo modelo de relaciones socioeconómicas con propuestas tanto a nivel macro económico como a nivel micro, es decir, en todo aquello que hace referencia a la empresa como motor productivo de un territorio.

Es en este ámbito, el de la empresa, donde la Economía del Bien Común ha definido de manera más concreta y profunda herramientas de gestión para calcular la contribución al bien

común. La matriz y el balance del bien común permite a las empresas obtener una valoración de su contribución al bien común y sirve como cuadro de mando de una gestión empresarial alineada con los valores de la economía del bien común. Es decir, alineada con valores que sitúen a la persona en el centro del sistema y tengan en cuenta los límites ecológicos.

La matriz pone en relación los cinco valores universales de la dignidad humana; la solidaridad y la justicia social; la sostenibilidad ecológica; y la democracia y transparencia con los diferentes grupos de interés o *stakeholders* -proveedores, financiadores, empleados, clientes y la sociedad-. Para cada una de estas conexiones, se realiza un exhaustivo análisis de cómo se aplican los valores en la relación de la empresa con los grupos de interés. Entonces, se plantean preguntas como si se satisfacen necesidades reales, cómo son las condiciones laborales, cómo se tratan los residuos, si se tratan en igualdad mujeres y hombres, cómo se reparten los beneficios o si las decisiones se toman de manera transparente y democrática.

El resultado del balance se traduce en un sello que, a través de un código de color, comunica de forma gráfica la mayor o menor contribución al bien común de la empresa y permite a

los consumidores premiar con la compra a aquellas marcas que cuidan a las personas y al medio ambiente y que, en definitiva, tienen un impacto positivo en la comunidad en la que operan.

El círculo se cierra cuando las administraciones públicas tienen en cuenta también la contribución al bien común y entonces ofrecen ventajas, ya sean fiscales o de preferencia en la compra pública, por ejemplo, a las empresas que calculan su balance del bien común y se comprometen a mejorar en aspectos sociales o medioambientales en la gestión diaria de su actividad. De esta manera, actuar de manera responsable y ética sería recompensado, al contrario de lo que hoy ocurre de forma generalizada.

Cambio en las reglas del juego

Esta manera de entender -y hacer- la gestión empresarial supone entender el beneficio financiero como un medio para conseguir objetivos más elevados que tengan un impacto social y ambiental positivo. Que cuiden, en definitiva, el bien común. Se trata de priorizar el cómo -la gestión- frente al qué -el resultado-.

Para que esta manera de entender la actividad económica, en la que el dinero sea un medio y no un fin en sí mismo, pueda generalizarse y nos ayude a enfrentarnos a los retos globales que tenemos ante nosotros, es necesario que las reglas del juego económico actual, que son la competencia y la búsqueda de lucro individual, cambien por la cooperación y la búsqueda del bien común. Un cambio de paradigma, unas nuevas reglas de juego para un mundo nuevo en el que los

problemas que se nos plantean no se solucionan aplicando las soluciones de siempre, que no podemos solucionar con conocimientos individuales, por muy elevados que sean, si no que requieren de la cooperación de todas las personas que nos podamos imaginar y la voluntad de sumar de todas ellas. Se trata de dar la vuelta a la "mano invisible" de Adam Smith y conseguir el beneficio individual a través de la búsqueda del beneficio social.

Apoyo europeo

Lo que a priori podría parecer una utopía, a través de la Economía del Bien Común empieza a ser una realidad, a pequeña escala, pero con paso firme. En septiembre de 2017, el Comité Económico y Social Europeo emitió un dictamen favorable hacia la Economía del Bien Común al considerar que era una buena propuesta para la creación de un mercado ético europeo y ya son más de 400 las empresas que han realizado el Balance del Bien Común.

La Economía del Bien Común es un movimiento joven, que se inició en 2010 a partir del libro de Christian Felber, profesor de economía de la Universidad de Viena, y de las reflexiones del autor con un grupo de empresarios. Se trata de un movimiento de base, en el cual las propuestas nacen a nivel local para ser discutidas y aceptadas posteriormente a nivel internacional en una asamblea anual de delegados. Cualquier persona o empresa puede adherirse y colaborar en el desarrollo de las herramientas y propuestas para avanzar en la transformación del modelo económico. Es urgente, y el cambio es imparable, porque es necesario.

Montse Junyent

Presidenta de la Associació Catalana per al Foment de l'Economia del Bé Comú

La Economía del Bien Común es un movimiento joven que se inició en 2010 a partir del libro de Christian Felber, profesor de la Universidad de Viena, y de las reflexiones del autor con un grupo de empresarios